

Ortotipografía comparada (francés-español)

Isabel VELOSO

Universidad Autónoma de Madrid
Departamento de Filología Francesa
isabel.veloso@uam.es

RESUMEN

El respeto de las normas ortotipográficas suele menospreciarse en las traducciones literarias, a pesar de tener una importancia capital. Al trabajar con lenguas muy próximas se piensa que el hecho de mantener la ortotipografía de la lengua de origen no provocará consecuencias importantes, cuando, en realidad, esta decisión puede desvirtuar considerablemente el sentido del texto. Las páginas que siguen mostrarán algunos aspectos polémicos en los que el francés y el español permanecen especialmente alejados.

Palabras clave: Mayúsculas, guiones, paréntesis, comillas, cursiva.

Orthotypographie comparée (français-espagnol)

RÉSUMÉ

Le respect des normes orthotypographiques, trop souvent négligé, est néanmoins d'une importance capitale, notamment dans le domaine de la traduction littéraire. D'ordinaire, quand on travaille avec deux langues très proches, les traducteurs gardent la typographie de la langue de départ; or, cela entraîne parfois de grosses erreurs et risque d'altérer considérablement le sens du texte d'arrivée. Les pages qui suivent veulent montrer des points spécialement polémiques où le français et l'espagnol restent particulièrement éloignés.

Mots clé: Majuscules, tirets, parenthèses, guillemets, italique.

Comparative orthotypography (french-spanish)

ABSTRACT

The respect to orthotypographical rules is generally underestimated in literary translations, despite its main importance. On working with too close languages it is believed it will have no important consequences the fact of maintaining the orthography of the language in which the text is originally written, when, actually, this decision can considerably distort the meaning of the text. The following pages will show some polemic aspects where French and Spanish are specially apart.

Key words: capitale letter, hyphen, parenthesis, inverted comma, italic letter.

SUMARIO: 1. Uso de mayúsculas y minúsculas. 2. Uso de cursiva. 3. Sistema de construcción del diálogo. 4. Comillas. 5. Paréntesis. 6. Bibliografía.

La tarea de traducir, y especialmente obras literarias, es siempre una labor ardua y de gran responsabilidad en la que el traductor hace equilibrios constantes entre dos universos léxicos y morfosintácticos. Son estos campos los que absorben el mayor esfuerzo y concentran gran parte de la atención. Hay, sin embargo, un aspecto de la traducción no menos importante, pero sí más relegado, que, al darse muchas veces por sabido, es el origen de numerosas incorrecciones y sinsentidos, cuando no crasos errores de traducción. Se trata de las cuestiones ortotipográficas. Un traductor competente no debería dejarlas al criterio del corrector, porque traducir una obra literaria significa también respetar el ritmo y la cadencia de la lengua de llegada, sus peculiaridades ortográficas así como sus normas de tipografía, que en muchos casos, aun pareciendo caprichosas, traslucen la particular manera de entender el mundo de los hablantes de una determinada lengua. Es, además, un problema que se agudiza por varios motivos:

- en primer lugar, por la proximidad entre dos lenguas, como el francés y el español, ya que esta similitud provoca cierta tendencia a obviar aspectos esenciales cuyo escrupuloso respeto contribuye a que un texto traducido no lo parezca.
- En segundo lugar, porque en muchos casos, los criterios de esas reglas parecen arbitrarios, y hay que profundizar en ellos para averiguar su naturaleza. Me refiero, por ejemplo, a la aparente contradicción que hay en francés entre *république Argentine* / *République française* frente al español *República argentina* / *República francesa*. En español se pondrá siempre mayúscula inicial en el nombre del régimen político —también en la inicial del adjetivo si fuera antepuesto—. En francés, sin embargo, el empleo de mayúscula o minúscula en el nombre del régimen difiere según se haga referencia al aspecto geográfico del término —el país— en cuyo caso va en minúscula (*la république Argentine*, que equivaldría a *l'Argentine*) o se refiera al aspecto político —el sistema de gobierno—, en cuyo caso va en mayúscula (*la République française*). De modo que se empleará siempre mayúscula en la inicial del sustantivo que caracteriza una forma de gobierno, ahora bien, siempre y cuando no esté determinado por un nombre propio: *l'Empire romain*, pero *l'empire de Rome*.
- En tercer lugar, porque, a veces, las normas son más bien «recomendaciones», lo cual, añadido al uso más o menos discrecional de las reglas, favorece un empleo demasiado fluctuante y contribuye a cierta sensación de confusión.

Las breves notas que siguen a continuación son meras indicaciones sobre elementos especialmente problemáticos a la hora de traducir textos de creación del francés al español. No pretenden ser un exhaustivo análisis teórico, sino unos apuntes prácticos que, a modo de recordatorio, sirvan para ajustar la traducción y contribuir a darle la forma correcta. Veremos, pues, aquellas circunstancias en que el español y el francés se alejan significativamente en sus usos ortotipográficos respecto a las cuestiones siguientes:

- uso de mayúsculas y minúsculas;
- cursiva;
- construcción del diálogo;
- comillas;
- paréntesis.

1. USO DE MAYÚSCULAS Y MINÚSCULAS

Como norma general se puede decir que el español emplea mayúscula inicial en sustantivos y adjetivos mientras que en francés la mayúscula sólo se escribe en la primera palabra, que suele ser un sustantivo. Así ocurre, por ejemplo, en las denominaciones oficiales de organismos, instituciones, entidades, jornadas o acontecimientos históricos. Mientras que en español escribiremos: *Biblioteca Nacional / Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, en francés lo haremos de este modo: *Bibliothèque nationale / Déclaration des droits de l'homme et du citoyen*¹.

En el caso de tratarse de sintagmas del tipo sustantivo + adjetivo / adjetivo + sustantivo unidos por guión (*trait d'union*) el francés optará por la mayúscula en los dos términos, como el español: *le Moyen-Âge, les Pays-Bas / la Edad Media, los Países Bajos*.

Cabe destacar, no obstante que, cuando se trata de palabras como *ministère, secrétariat d'État, commission* o *département ministériel, préfecture*, la mayúscula inicial no va en este primer término, sino en el primer sustantivo de la denominación específica: *Le ministère des Affaires étrangères; le département du Travail et de la Sécurité sociale; le secrétariat de l'Enseignement technique*².

a) Puntos cardinales

La traducción de los puntos cardinales es más compleja de lo que parece. Cuando se emplean con un sentido geográfico-político, es decir, cuando designan a un país van en mayúscula, tanto en francés como en español:

*Corea del Sur / Corée du Sud*³.

¹ En este último caso el francés puede utilizar la mayúscula únicamente en la primera palabra característica del acontecimiento (relativa al lugar donde se produjo, a los que intervinieron, al motivo, etc.): *le serment du Jeu de paume, le bal des Ardents*.

² No obstante, los nombres de algunas instituciones u organismos judiciales franceses deben escribirse siempre con minúsculas:

le tribunal civil, la cour d'assises, la cour de cassation, etc...

³ Cuando no existe ninguna división política o administrativa, deberá ir en minúscula, en español: *la España del norte*, pero en mayúscula en francés, como veremos más tarde: *la France du Nord*. Mención aparte merecen *Polo Norte, Polo Sur / pôle Nord, pôle Sud* ya que en estos casos los puntos cardinales son considerados como nombre propio.

Sin embargo, cuando se refieren a una orientación relativa, a una dirección, lo hacen en minúscula: *Se ha marchado hacia el norte/ Il est parti vers le nord.*

En francés la situación es más compleja, porque cuando el punto cardinal lleva complemento de lugar se escribe con minúscula:

J'adore le nord de la France / Me encanta el norte de Francia. Pero cuando no lo lleva va con mayúscula inicial: Les gens du Sud sont très amicaux / Las gentes del sur son muy amistosas.

Finalmente, conviene mencionar una curiosa interpretación de las abreviaturas de los puntos cardinales: en francés, al ser consideradas como tales, van siempre seguidas de punto; sin embargo, el español no las considera así, sino como símbolos, eliminando consecuentemente el punto: *Es un viento del N-NO/ C'est un vent de N.N.-O.*

b) Poderes establecidos

Iglesia, Estado, etc. van normalmente en mayúscula tanto en francés como en español. Sin embargo, *gobierno* presenta una apreciable diferencia en ambas lenguas: cuando se refiere al conjunto de ministros que dirigen un país, en español irá siempre con mayúscula —*el Gobierno español no negociará con ETA*— mientras que en francés irá en minúscula —*les négociations avec le gouvernement français*.

c) Títulos de dignidad, cargos y antenombres

Los títulos de dignidad y los cargos van en francés con minúscula (*empereur, pape, roi, duc, président, ministre* etc.) estén o no acompañados del nombre propio. En español, aunque su uso generalizado es con minúscula (excepto los cargos y antenombres de la familia real española), pueden aparecer con mayúscula cuando éstos van solos; no obstante este empleo es objeto de críticas (Sousa, 2000: pp. 562-563) que lo consideran innecesario para distinguir al personaje, extremo éste aclarado normalmente por el contexto⁴. Por el contrario, sí hay acuerdo en su empleo con mayúsculas cuando aparecen en documentos oficiales, ya que, en tales casos, estas denominaciones no se refieren a personas sino a instituciones.

En cualquier caso, en español resultaría bastante recomendable mantener la coherencia entre la grafía elegida para el título y la elegida para el tratamiento⁵: *el*

⁴ Algo similar ocurre con el antenombre *san/santo* siempre escrito con minúscula, aunque suele aparecer con mayúscula en expresiones acuñadas del tipo *Santa Teresa* por *santa Teresa de Jesús*. En francés existe otro tipo de disyuntiva: cuando hace alusión a una persona irá en minúscula y sin guión —*Prier saint Antoine*— y cuando se refiere al nombre de una festividad, condecoración, calle, monumento, etc. va siempre con mayúscula y guión: *Elle s'est mariée à l'église Saint-Antoine*.

⁵ Siempre van en minúscula

rey / su majestad, el papa / su santidad. Esto no se plantea en francés ya que, en estos casos, se empleará siempre la mayúscula: *Sa Majesté, Son Excellence*.

Respecto a los antenombres en español (*señor, don, señora, etc.*)⁶ irán siempre en minúscula; en francés, sin embargo, su empleo con mayúscula o minúscula fluctúa bastante: en la correspondencia, por ejemplo, debe emplearse siempre mayúscula, cuando el antenombre va sólo o seguido del nombre se persona: *Recevez, Monsieur Dubois, l'expression de mes sentiments les meilleurs*.

Por el contrario, en la narración, especialmente en diálogos, se emplea mayoritariamente la minúscula: *Il y a un autre amour, monsieur de Pradts*. (Montherlant, *Ville dont le prince est un enfant*.)

d) Gentilicios

En francés, los gentilicios con valor sustantival⁷ se escriben siempre con mayúscula inicial: *je préfère les Nord-Américains aux Belges* mientras que, en este mismo caso, el español opta siempre por la minúscula: *prefiero los norteamericanos a los belgas*.

Cuando los gentilicios están formados por dos palabras referentes a dos países o regiones, en francés se escribirá con mayúscula inicial cada uno de los términos unidos por un guión, mientras que en español ambos irán con minúscula y sin guión: *los anglosajones / les Anglo-Saxons*⁸

En cuanto a los etnónimos o nombres de razas, el español utilizará siempre la minúscula, mientras que el francés preferirá la mayúscula: *un blanco, un negro / un Blanc, un Noir*.

e) Títulos de obras de creación

Esta cuestión se presenta especialmente problemática en materia de traducción. Si bien es relativamente sencillo su uso en español, en francés resulta, en teoría, har- to complejo, y, por lo tanto, frecuentemente poco o nada respetado. Veamos en qué consiste dicha complejidad:

- en español: se utiliza mayúscula en la palabra inicial y en los nombres propios. (Evidentemente el determinante se escribe con mayúscula si éste pertenece al título y con minúscula si solo se utiliza como elemento de unión sintáctica: *La divina comedia* y no *la Divina comedia*).

Cuando se trata de un título doble no se usa mayúscula en la segunda parte: *Don Álvaro o la fuerza del destino*.

⁶ También irán en minúscula los antenombres extranjeros empleados en un texto español.

⁷ No así cuando tienen un valor adjetival: *On a vu entrer quelques soldats américains*.

⁸ La Academia tolera, no obstante, el uso del guión cuando el compuesto no está aún consolidado como tal en la lengua. Así se escribirá *hispanoamericano* pero *luso-japonés*, por ejemplo.

- en francés⁹: Las normas tipográficas tradicionales proponen las reglas siguientes:
 - cuando el título lleva un verbo, se empleará mayúscula inicial: *L'homme qui rit*.
 - Cuando no lleva verbo, la mayúscula inicial irá en el primer sustantivo: «J'ai lu *la Bête humaine*¹⁰.»
 - Si empieza por un artículo indefinido, adjetivo indefinido, demostrativo, posesivo o numeral, o por preposición se pondrá mayúscula inicial en este primer término: «il avait aimé *Mon oncle Benjamin*», «je viens de relire *Au bonheur des dames*.»
 - Si empieza por artículo definido éste irá en minúscula excepto si empieza la frase: «On a étudié *la Peur*. *La Peur* est un conte de Maupassant.»
 - Cuando el título lleva un adjetivo antepuesto tanto éste como el sustantivo se escriben con mayúscula inicial: «Tout le monde apprécie la *Jeune Fille au buste nu*.», «J'ai lu *la Divine Comédie*.»
 - En los títulos dobles se aplican las mismas reglas a ambas partes: «J'aime bien *la Folle Journée ou le Mariage de Figaro*», «Il nous a lu *le Lion et le Rat*.»

Obviamente, semejante complejidad va en contra del cumplimiento de estas reglas. Ante esta situación, el uso y el sentido común han ido simplificando estas normas, acercándolas al modelo español. Un ejemplo lo encontramos en la prensa cuyas transcripciones de títulos de obras de creación obedecen a criterios más «asequibles». Así, se utiliza mayúscula inicial solo en la primera palabra, independientemente de la naturaleza del título: «J'ai lu *Les fleurs du mal*.» / «Il m'a parlé des *Fleurs du mal*.»

Si se trata de un título doble unido por *ou*, se aplica la misma regla a ambas partes: «*La folle journée ou Le mariage de Figaro*.»

Si la primera palabra del título queda suprimida o contraída con alguna partícula, es la palabra siguiente la que adopta la mayúscula inicial: «Nous avons admiré *Le vieil homme et la mer*», «Il a fait le commentaire du *Vieil homme et la mer*.»¹¹

f) Acontecimientos históricos y políticos

En español, nombres como *paz*, *acuerdo*, *pacto*, *convención*, *tratado*, *protocolo*, *conferencia*, etc. se escriben, en principio, con minúscula, pero si llevan nombre específico (algo muy habitual) y tienen carácter oficial se escribirán con mayúsculas en sustantivos y adjetivos: *Tratado de París*, *Pacto de Varsovia*. En

⁹ Según aparece en el *Abrégé du code typographique*, pp 26-27.

¹⁰ Nótese que el artículo definido, aun yendo en minúscula, adopta la cursiva para significar que forma parte del título.

¹¹ En español no se admite la contracción del artículo en los nombres propios: ha hecho el comentario de *El viejo y el mar*.

francés esos términos van siempre en minúscula: *le traité de Paris; le pacte de Varsovie*¹².

Especialmente interesante resulta la divergencia entre la ortografía francesa y española del término *guerra*. Si bien ambas lenguas usan la minúscula inicial en este término para referirse a una guerra específica —*la guerra de los Cien Años / la guerre de Cent Ans*— la transcripción del nombre de las dos guerras mundiales varía considerablemente:

- en español debe escribirse cada uno de los términos con minúscula: *primera guerra mundial, segunda guerra mundial*¹³;
- en francés solo van en mayúscula los dos primeros: *Première Guerre mondiale, Seconde Guerre mondiale*.

Sin embargo, tanto en francés como en español, se escribe *la Grande Guerre / la Gran Guerra*, para referirse a la primera guerra mundial.

2. USO DE CURSIVA

Por lo general, el juego de cursiva/redondo (*italique / romain*) es similar en las dos lenguas. Existen, no obstante, algunos casos que merecen un poco más de atención.

- a) Las enumeraciones:
Los diferentes apartados de las enumeraciones suelen encabezarse con letras acompañadas de un paréntesis de cierre o con números. En el caso de emplear las letras, el español las escribirá en cursiva mientras que los paréntesis irán en redondo. El francés lo escribirá todo en cursiva.
- b) Los sobrenombres y apodos irán en cursiva en español, cuando vayan con el nombre propio, pero en redondo si van solos. En francés, sin embargo, nombre y apodo irán siempre en redondo: Jack *el Destripador* / Jacques l'Éventreur; Felipe *el Hermoso* / Philippe le Bel; las novelas de Clarín / les romans de Clarín
- c) La abreviatura para *nota del traductor* irá en cursiva en español, pero en redondo en francés: *N. del T.* / N. du T.
- d) Francés y español utilizan la cursiva para los títulos de obras literarias, científicas, musicales, obras de arte, nombres de periódicos, etc. Sin embargo, si el título de una obra forma parte de otro título, además de la cursiva, en español se utilizarán las comillas inglesas para enmarcar este último. No así en francés: *Para leer «El Capital» / Pour lire le Capital*.

¹² Ahora bien, si lo que se cita es el nombre completo y exacto del documento o texto oficial correspondiente al acuerdo, tratado, etc, entonces se escribirá con mayúscula en el primer sustantivo: *le Traité de Paris a cent pages*.

¹³ No obstante, son múltiples las grafías con que se transcriben en español los nombres de estas guerras, combinando sin demasiado criterio, mayúsculas y minúsculas, números romanos y árabes, etc.

3. SISTEMA DE CONSTRUCCIÓN DEL DIÁLOGO

Uno de los errores más frecuentes en traducción es el de pasar por alto que cada lengua construye los diálogos siguiendo unas reglas tipográficas muy concretas que, caso de no respetarse, desorientan y despistan al lector. A grandes rasgos podemos apreciar que, las obras anglosajonas y francesas tienen un sistema similar bastante diferente de las normas españolas.

El guión largo o raya (*tiret*) —que no el corto— sirve, entre otras cosas, para indicar las intervenciones de los personajes en un diálogo. En este caso el texto español lo coloca pegado a la primera palabra de la primera línea, que será sangrada; en francés irá, como la mayor parte de los signos de puntuación, separado de la palabra por un espacio.

—*No sé qué hora es.*
—*Las cinco en punto*

—*Je ne sais pas quelle heure il est.*
— *Cinq heures pile.*

El español usa asimismo el guión largo para separar las intervenciones del narrador, mientras que el francés prefiere en este caso el uso de coma: *Mais alors, dit-il, qu'avez-vous fait? / Pero entonces —dijo— ¿qué habéis hecho?*

Respecto a cualquier frase que vaya entre guiones, existe otra diferencia entre ambas lenguas. La lengua española puntúa con normalidad tras el segundo guión: —*Te vi paseando por la facultad? dijo Mateo?. Serían las tres de la tarde.*

El francés no admite segundo guión delante de punto, signo de exclamación y de interrogación —la llamada *ponctuation forte*—, aunque sí delante de coma, punto y coma o dos puntos: *Nous aurions pu arriver les premiers —pourquoi pas? / On aurait dû prendre le bus —celui qui fait le tour du village—; mais il préfère aller à pied.*

Se considera como un grave galicismo tipográfico transcribir un diálogo en español siguiendo la regla francesa que se basa en la alternancia de comillas y guiones. Generalmente, en francés, el primer parlamento del diálogo suele abrirse con comillas; los siguientes, con guiones, y se suele terminar con comillas.

«Ma soupe n'est donc pas bonne, monsieur le Curé? (...)
—Je n'ai guère faim, ma bonne Teuse, répondit le prêtre en souriant.
—Pardi ! ce n'est pas étonnant quand on a fait les cent dix-neuf coups !...
(...)» (Zola, *la Faute de l'abbé Mouret*)

En español, insistimos, es un grave error usar comillas de apertura y cierre en lugar de guiones, porque, la combinación de comillas con guión largo solo se admite en el caso de que haya un diálogo dentro de otro, en cuyo caso las comillas serían *las comillas de seguir* (»).

- Cuéntame algo de tu niñez junto a Carlos.
 —Era siempre Carlos el que llevaba la iniciativa cuando éramos niños. Jugábamos todos los chicos juntos, a lo que Carlos decidiera? seguía recordando Juan?. La misma pregunta se repitió durante muchos años:
 —¿A qué jugamos? —preguntaba uno de nosotros.
 —A lo que diga Carlos —contestaban varias voces.

Cuando la intervención de un personaje se dispone en varios párrafos, las normas españolas también se diferencian de las francesas. En español no hace falta que se abra el guión en todos ellos. Basta con iniciar cada uno de ellos con «comillas de seguir» que no deben cerrarse al final.

En francés es ésta una cuestión muy poco frecuente en obras literarias, ya que, por muy largo que sea el parlamento de un personaje, éste no debe nunca estructurarse en varios párrafos. Más habitual es esta circunstancia en periódicos, en los que la disposición tipográfica obliga a veces a esta disposición. En este caso, el primer párrafo irá precedido por guión largo y los párrafos siguientes, por comillas de apertura que se cerrarán después de la última palabra del parlamento.

- «Racontez-nous votre expérience, madame.
 ? Volontiers, messieurs, mais je vous préviens que cela peut être assez long...
 «C'était trois heures du matin, quand un bruit sourd me réveilla...
 «J'étais depuis deux heures comme paralysée par la terreur
 «Ce fut une expérience atroce, en effet. Je peux en reparler sans éprouver à nouveau un frisson de peur.»
 ? Cuéntenos su experiencia, señora.
 ? De acuerdo, pero les aviso de que puede resultar bastante largo...
 »Eran las tres de la mañana cuando me despertó un ruido sordo...
 »Llevaba dos horas como paralizada de terror...
 »Fue una experiencia atroz, desde luego. No puedo hablar de ella sin volver a estremecerme de miedo.

4. COMILLAS

Se distinguen:

- comillas *españolas, angulares o latinas* («») *guillemets français*, en francés;
- comillas *inglesas* («») *guillemets anglais*;
- comillas *sencillas* (‘ ’) *guillemets simples*.

a) El primer problema que se plantea es de orden puramente tipográfico, por otra parte, normalmente resuelto por los tratamientos de texto propios de cada lengua; de cualquier modo, conviene recordar que:

- en español tanto las comillas de un tipo como de otro van pegadas a la palabra que las sigue o las precede;

- en francés, sin embargo, la distribución de espacios es la siguiente: espacio obligatorio antes de las comillas de apertura y después de las comillas de cierre, y espacio voluntario después de las comillas de apertura y antes de las comillas de cierre. Esto es: espacio obligatorio «espacio voluntario (texto) espacio voluntario» espacio obligatorio. *Il prononça le mot «meurtre» comme si de rien n'était.*

Respecto al uso de las comillas para enmarcar las citas conviene precisar cierta divergencia de empleo entre los usos español y francés respectivamente.

En español, cuando no se trata de citas sencillas sino más bien de una cita dentro de otra cita, la primera irá entre comillas españolas y la segunda o interior, entre comillas inglesas. En francés ambas irán entre comillas francesas.

Cuando se trate de citas dispuestas en varios párrafos, en español, el comienzo de cada párrafo irá precedido de comillas de seguir (*guillemet fermant*, en francés) mientras que en francés se suelen poner comillas de apertura, en esos mismos lugares¹⁴.

En el caso de que se quiera destacar una palabra dentro de un texto, el francés, a diferencia del español, no debe incluir el artículo dentro de las comillas: *il reprend la «langue» de son aîné.*

b) La puntuación de los entrecomillados:

En ambas lenguas la coma y el punto y coma van después de las comillas de cierre. El punto, sin embargo, puede ir dentro o fuera del entrecomillado:

- en español el punto irá dentro cuando las comillas van después de punto o abriendo párrafo, es decir, cuando la frase entrecomillada es un todo independiente. *«Más vale tarde que nunca.» / «Mieux vaut tard que jamais.»*
- irá fuera cuando la frase entrecomillada no es autónoma, sino que depende de otra: *De son temps, elles étaient «entre les mains de Viguier de Narbonne.» / «En su época estaban entre las manos de Viguier de Narbonne.»* Si esta dependencia se manifiesta por la presencia de dos puntos, en español se colocará el punto fuera de las comillas, mientras que en francés irá dentro si la frase es un todo independiente que termina enunciado: *Jésus dijo: «Ama al prójimo como a ti mismo.» / Jésus-Christ a dit: «Aimez votre prochain comme vous-même.»* Si la frase no termina enunciado —*Le mot de Louis XIV: «L'État, c'est moi» est-il authentique?*— o no es independiente —*Cet écrivain préfère les mots «valable, message»*— el punto desaparece.

¹⁴ No obstante, el método de las comillas de cierre también es aceptado en francés para la primera línea de la cita insertada en otra, siempre que aquélla se disponga en varios párrafos.

5. PARÉNTESIS

El uso del paréntesis —explicativo— coincide tanto en francés como en español. No obstante hay algunas precisiones tipográficas que conviene no pasar por alto.

Como regla general, en español los paréntesis adoptan el mismo tipo de letra que el período que encierran¹⁵; en francés, si el período está todo él escrito en cursiva dependiendo de un texto en redondo, el paréntesis puede ir tanto en cursiva como en redondo. Ahora bien, si el texto entre paréntesis está en cursiva, pero la palabra final o inicial del inciso está escrita en redondo, el paréntesis adoptará siempre este último tipo de letra.

Otra diferencia que conviene mencionar es la que se produce cuando coinciden varios paréntesis. En español, se tolera la presencia de una expresión entre paréntesis dentro de otra igualmente parentética siempre que ambos paréntesis no coincidan al principio o al final del período; en tal caso, es preferible sustituir los internos por corchetes. En francés, según las normas de imprenta de las Presses Universitaires de France, no existe ningún problema respecto a esta coincidencia:

Robespierre résolut de porter le conflit devant la Convention (malgré la tentative de réconciliation des deux Comités, les 4 et 5 thermidor (22 et 23 juillet 1794)).

Respecto a la puntuación, tanto el francés como el español, posponen el punto tras el paréntesis de cierre.

A pesar de la brevedad de estas consideraciones, podemos hacernos una idea aproximada de la dificultad añadida que supone para la traducción, especialmente literaria, no solo la adecuada correspondencia entre las normas de una y otra lengua sino entre la norma y el uso en cada una de ellas. Esto ha provocado que exista una enorme divergencia entre estos dos últimos aspectos, por lo que las reglas aquí recogidas pueden parecer extrañas, caprichosas o sin sentido, toda vez que raramente se siguen al pie de la letra, por ejemplo en la prensa escrita.

Sin embargo existen ya sistemas de normalización internacional que intentan establecer parámetros universales en diferentes dominios del saber, incluido el lingüístico. A este respecto se puede completar la información consultando las normas de la ISO (International Standardization Organization). Es una federación mundial de organismos nacionales de normalización y certificación, que agrupa a unos 140 países. Abarca los campos intelectual, científico, técnico y económico. A este organismo pertenecen tanto AFNOR (Association française de normalisation) y AENOR (Asociación Española de Normalización). Para el aspecto que nos interesa quizá sería recomendable la consulta del programa ISO TC 37 (www.iso.ch) dedicado a la terminología y otros recursos lingüísticos¹⁶.

¹⁵ Incluso si en el texto parentético hay palabras que cambian de estilo de letra, se mantendrá el estilo mayoritario del período.

¹⁶ Uno de sus subcomités está dedicado a la normalización de las referencias bibliográficas, que presentan bastantes divergencias en su estructuración, su puntuación, etc., en las diferentes lenguas.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA ESPAÑOLA (1999): *Ortografía de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid.
- CENTRE DE FORMATION ET DE PERFECTIONNEMENT DES JOURNALISTES (2000): *Abrégé du code typographique à l'usage de la presse*, Paris.
- Fédération de la communication CFE/CGC (1997): *le Nouveau code typographique*, Paris
- GREVISSE, M. (1986): *Le bon usage*, Duculot, Paris.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (2000): *Manual de estilo de la lengua española*, Trea, Gijón.
- SOL, R. (1992): *Manual práctico de estilo*, Urano, Barcelona.
- [http: //www.imprimeriedespuf.com](http://www.imprimeriedespuf.com)